

El popular

FRANQUEO 14/6
CONCERTADO

Depósito legal CO.86.-1961

Año XLVII

Cabra 18 de Marzo de 1964

N.º 2408

DIA DEL SEMINARIO

Nuestro Obispo ha dirigido con este motivo una Pastoral a los fieles de la Diócesis

El próximo jueves, festividad del Patriarca San José, celebra la Iglesia el «Día del Seminario».

Con tal motivo, el obispo de la diócesis, monseñor Fernández Conde y García del Reboillar, ha dirigido una carta pastoral al Cabildo Catedral, venerableclero diocesano, congregaciones religiosas, seminaristas, asociaciones piadosas y fieles en general.

La carencia de espacio nos impide, con hartó sentimiento por nuestra parte, reproducir íntegramente el contenido de tan valioso documento episcopalicio.

Sin embargo, insertamos el prólogo o introducción del mismo, que dice: «Venerables hermanos y queridos hijos: Al iniciarse, con la bendición de Dios la campaña anual sobre las vocaciones sacerdotales, aparece ante la consideración de todos, con esplendor particular, la idea del Seminario.

Acaba de cumplirse precisamente cuatro siglos que el Concilio de Trento decretó su fundación y le dió su fisonomía característica. Este centenario, colocado también en tiempos de examen y renovación, ha servido para admirar una vez más esta obra secular y se ha movido a todos a estudiarla y ensalzarla. El Papa Pablo VI, la Sagrada Congregación de Seminarios y Uni-

versidades, Congresos, Diócesis, doctos profesores han conmemorado la gloriosa fecha del 15 de julio de 1563, que ha dejado tan profunda huella en la vida de la Iglesia.

El Seminario fué una de las bases fundamentales de la reforma católica. Desde entonces tiene la Iglesia un medio seguro y eficaz que la nutre de sacerdotes dotados de una selecta educación espiritual y científica. Los frutos de estos colegios han sido inmensos. Millares y millares de sacerdotes salidos de ellos han ido entregándose al ministerio de las almas con abnegación constante y en su labor de cada día aparece el sello de un ideal elevado, hijo de una formación sobrenatural y apostólica.

Pero el Seminario no es mero recuerdo histórico. El vive hoy como ayer, en la realidad de la Iglesia y sigue siendo puntal seguro de su fecundidad. Es un problema de la Esposa de Cristo, que hemos de mirar con la luz de los tiempos actuales, en los que la responsabilidad y el sentido eclesial de los cristianos lleva a participar en todo lo que atañe a su vida.

Por este motivo quiero presentaros al Seminario tal como es en la hora presente con sus angustias y esperanzas. De ellos sigue dependiendo, igual que desde Trento, la suerte de

Vida de la Cultura

Gerardo Diego pronunció su muy interesante Conferencia en el Instituto-Colegio

Un numerosísimo público premió con entusiasmo a tan ilustre y significado poeta

Formando parte del ciclo conmemorativo de los 25 años de Paz española que lleva a efecto la Dirección General de Información y bajo el patrocinio de la Dirección del Instituto de «Aguilar y Eslava» y la Agrupación de Amigos de Don Juan Valera, en la noche del pasado viernes, como anunciábamos en la pasada semana, el ilustre académico de la Española y significadísimo poeta don Gerardo Diego pronunció su disertación y recital «Toros y Poesía».

En el amplio patio de cristales del Instituto, pleno de un público fervoroso, con el conferenciante ocupaba la presidencia el Alcalde de Cabra don Juan Antonio Serrano Cabello de los Cobos y demás autoridades locales; el Director del Centro don José Díez García; Presidente de la Agrupación Amigos de don Juan Valera, don Juan Soca; Claustro de Profesores y otras ilustres personalidades.

El profesor de Literatura del Centro don José Juan Bustos Tovar, comenzó el acto con unas atinadas pa-

(Pasa a la plana central)

la Iglesia y para con ello tienen los fieles las mismas obligaciones. ¿No está acaso la clave de ello en poseer conciencia de lo que es el Seminario para la vida de la diócesis? Mirad, queridísimos diocesanos, si merece atención el interés, el centro donde se educan los futuros sacerdotes de la Iglesia. Conocerlo, amarlo, preocuparse de él: ¿no será esta la mejor manera de recordar la fundación de esta institución cuatro veces secular?».

Interesante conferencia de Gerardo Diego

(Viene de la 1.ª plana)

labras de presentación del conferenciante, que fueron muy aplaudidas.

Don Francisco Carmona, locutor de Radio Atalaya recitó con emoción y sentido un bellissimo soneto de nuestro ilustre y laureado poeta don Juan Soca que gustó mucho y fue aplaudidísimo.

Comenzó su disertación don Gerardo Diego diciendo:

Quiero dar las gracias, por las dos intervenciones que acabáis de escuchar, a mi compañero el catedrático de Literatura Bustos Tovar, por su semblanza realmente optimista y noblemente exagerada de mi historia de poeta y al inspirado poeta don Juan Soca por el soneto, lleno de emoción y de afecto, que acabáis de aplaudir.

Yo estoy hoy sinceramente satisfecho de hablar en este ejemplar Instituto Aguilar y Esclava y en esta ciudad de Cabra a la que desde tantos años tenía tanta ilusión por visitar. No olvidó tampoco que este acto se realiza bajo los auspicios de la Dirección General de Información, dentro del ciclo conmemorativo de los 25 años de paz española; pero, asimismo, bajo el patrocinio de los Amigos de don Juan Valera, en Cabra. Esta tarde he empezado a recorrer los lugares valerianos y mañana por la mañana, las pocas horas que me queden en vuestra ciudad, he de seguir visitándolos para entrañarme así más con uno de mis autores predilectos.

No hace mucho, hace pocas semanas, explicaba yo a mis alumnas de preuniversitario, que, como sabéis, este año y a partir de este año parece que va a ser ya permanente, tienen como tema, como cuestionario, la Literatura contemporánea, entendiéndola en un sentido amplio para empezar desde el romanticismo. Les explicaba yo la figura de Valera y les leía fragmentos escogidos de sus narraciones y de sus cartas. Pero hay, además, un motivo esencialísimo y personalísimo que me vais a permitir que os explique, de la emoción con que yo hablo en la casa, que podríamos decir, de Valera. Y es que yo soy su nieto; yo soy su nieto porque yo ostento en las solemnidades académicas, la misma medalla de académico que durante medio siglo lució don Juan Valera.

Al tocarme a mí heredar su silla, letra I mayúscula, fue para mí desde el momento de tomar posesión, particular motivo de emoción, el que fuese justamente esa medalla para mí inmerecida, tan decaída al recaer sobre mi pecho. A don Juan Valera le sucedió don Santiago Ramón y Cajal; pero no llegó a tomar posesión. Así es que esta medalla pasó después a don Blas Cabrera, ilustre

La Gran Cruz de la Orden de San Gregorio Magno a nuestro insigne paisano D. José Solís Ruiz.—Hasta el 10 de Abril pueden solicitarse las becas para el Curso 1.964 65.

Otras informaciones - - -

físico, con cuya amistad también me honré, y fallecido don Blas me tocó a mí la suerte de heredarla.

Continuó su enjundiosa disertación fundamentándola en varias partes: «La poesía en los toros». «Poesía de la hida y de las suertes» y «Los grandes toreros en la poesía».

Definió la fiesta nacional como espectáculo o, mejor, como ritual estético. «Se ha comparado el rito taurómico con la tragedia griega», señaló, trazando seguidamente un paralelismo entre el torero y el poeta, ya que ambos crean en constante improvisación. «En el torero hay quienes son poetas épicos, dramáticos y líricos. El vocabulario de Belmonte y Manolete ha sido tan ridículamente plagiado como los de Rubén Darío o García Lorca».

Habló —apoyándose en numerosos ejemplos y anécdotas— de la poesía inspirada en los toros, tema que ha sido abordado desde los más diferentes ángulos. Los poetas de vocación retrospectiva, al volverse a complacer con el torero se han valido de dos medios: el narrativo y el descriptivo

Se refirió a Salvador Rueda, comentando un romance de carácter descriptivo, pintoresco y costumbrista, y recordó a Manuel Machado en su sevillanísimo poema. «La fiesta nacional (rojo y negro)», sinfonía del torero moderno, inspirado y dedicado a Antonio Fuentes, como ha demostrado últimamente Rafael Montesinos en el prólogo a su antología de «Poesía taurina contemporánea».

Adriano del Valle, Pemán, Rafael Duyós, Villaespesa, Alberti, Juan Ramón, van desfilando por la amena y clara visión crítica del conferenciante.

«No me olvido —prosigió— de la poesía del toro, que tanto ha enriquecido nuestra lírica, con sus cuadros de la dehesa, del cerrado, del encierro...» Evoca a Fernando Villalón, ya mitológico amigo —dice—, y a Miguel Hernández, por quien la poesía española se atreve a lidiar el luto.

Los grandes toreros no se han quedado fuera de la poesía. Moratín canta a Pedro Romero: Unamuno. Ortega y «Azorín» recuerdan a Lagartijo; expresando Juan Belmonte el prototipo del torero que despierta una definida comunicación con los mejores artista de su tiempo; Ramón Pérez de Ayala o Valle-Inclán, por ejemplo.

Horario de los Santos Oficios de Semana Santa en las Parroquias de la Asunción, Santo Domingo y Los Remedios

Domingo de Ramos

A las 9 de la mañana Bendición de las palmas de las tres Parroquias en la Parroquia de Sto. Domingo. De esta Parroquia saldrá Ntro. Padre Jesús en su entrada en Jerusalén y la Procesión de las Palmas hacia la Parroquia de la Asunción donde se tendrá la función solemne, recorriendo el siguiente itinerario: D. Antonio Povedano, Santa Ana, Pepita Jiménez, Martín Belda, San Juan de Dios y Plaza de Calvo Sotelo:

Jueves Santo

Misa Solemne en la Asunción, a las 5 de la tarde en Sto. Domingo, a las 4 de la tarde y en Ntra. Sra. de los Remedios, a las 6 de la tarde.

Viernes Santo

Solemne función litúrgica en la Asunción, a las 4 y media de la tarde en Santo Domingo, a las 6 y media de la tarde y en Ntra. Sra. de los Remedios, a las 5 de la tarde.

Sábado Santo

Oficios del Sábado, a las 11 de la noche, en todas las Parroquias.

En la tercera parte de su conferencia, puesto a recitar dió lectura Gerardo Diego a algunos de los poemas de su último libro, recientemente aparecido: «La suerte o la muerte (poema del torero)», no sin antes explicar las fases de su proyecto: nacimiento, estructura y composición, dando así fin a su disertación. Una estruendosa salva de aplausos premió a Gerardo Diego. La estancia en Cabra del ilustre poeta constituyó un acontecimiento en los anales egabrenses.



Con ocasión de la festividad de San José, Patrono de la Familia Cristiana renovamos nuestra felicitación desde las columnas de EL POPULAR al ilustre y distinguido egabrense Don José Solís Ruiz, Ministro Secretario General del Movimiento, que con este motivo habrá recibido el testimonio de afecto, de sus innumerables amistades.

Su Santidad Pablo VI ha concedido la Gran Cruz de la Orden de San Gregorio Magno al Excelentísimo Sr. D. José Solís Ruiz

A petición del Obispo de León, Asesor Eclesiástico Nacional de Sindicatos. Su Santidad Pablo VI ha concedido mediante un Breve Pontificio la distinción de caballero gran cruz de la Orden de San Gregorio Magno, en su clase civil, a nuestro querido paisano el Ministro Secretario General del Movimiento y Delegado Nacional de Sindicatos D. José Solís Ruiz.

EL POPULAR le felicita cordialmente con motivo del reconocimiento de la Santa Sede a los méritos contraídos por tan ilustre egabrense.

Farmacia de Guardia

Hasta el Sábado 21 de Marzo:

DELGADO

Juan Ulloa, 37 — Teléfono, 220

a partir del sábado 21 la Farmacia de guardia será

GUTIERREZ ESCOBAR

Martín Belda, 34 — Teléfono, 99

TERRENOS BELEN

La conferencia de D. Gerardo Diego en el Instituto Colegio, constituyó un verdadero acontecimiento.—Horario de los Santos Oficios en los templos egabrenses.—Otras noticias - - -

Viernes de Dolores

Pasa tan heroicamente la egregia figura de María por los viales sangrientos de la Pasión, que apenas se la siente.

Camina de puntillas sobre el barro de lágrimas de su Maternidad derrotada, y por eso mismo Corredentora.

No se la ve en aquella hora emocionada de la última Cena cuando a Jesús se le hincha la garganta con el lloro de la despedida, mientras Judas trafica con su persona en la penumbra venal del Sanhedrín.

No la encontramos en el Huerto de los Olivos, abriendo los «ojos cargados» de los discípulos escogidos, ni alentando a Jesús en la lucha dramática del sudor de sangre, ni cubriéndole con el pecho caliente contra el veneno del beso traidor de Iscariote.

La presentimos a orillas rumorosas del torrente Cedrón, viendo pasar maniatado a su Hijo en medio de la noche, camino del Sanhedrín.

Pero no la vemos ni allí, ni en el pórtico en que Pedro le niega, ni en el Pretorio de Pilatos, ni en el Palacio de Herodes, ni en el baldón carnicero del «Crucifijo», ni encarándose con la cobardía del Pretor, ni cerrando con sus labios húmedos la plaga sanguinolenta de la espalda de Jesús después de los azotes.

Está tan soterrado en el corazón el hontanar de sus lágrimas, que no escuchamos un solo ¡ay! de María hasta la calle de la Amargura.

Y allí tampoco se nos ofrece en el espectáculo desgarrado de su Dolor. Cuando se llora, cuando se solloza, más que una expansión sensitiva se busca el repartir la pena entre los demás. La compasión reclama entonces generosamente una participación en el Dolor.

A María la intuímos, la adivinamos entre las Santas Mujeres, a las que Jesús concede las palabras que ha negado a Herodes y a Caifás. Sabemos que, aturrida y todo por la inmensidad del sufrimiento, va siguiendo a su Hijo, ahogadamente, herméticamente, silenciosamente, heroicamente.

Lo sabemos porque a la hora trágica, cuando ya le han izado sobre la Cruz, cuando en la membrana muriente de sus ojos azulea la agonía, cuando en su pecho hinchado no queda fuerza para el gemido, cuando todo se ha derribado en el terremoto iracundo del Calvario. Ella es la úni-

ca que queda en pie junto al madero: «Stabat Mater».

La agonía es una hora eminentemente familiar: todos los deudos, los hijos, los hermanos, los padres quisieran dejar un pálpito de sus propias energías en el corazón emaciado del que se va. Todos se agolpan a su alrededor para conllevar efectivamente el último trago.

María está sola, con dos o tres mujeres más, entre ellas la fiel, la de siempre: la Magdalena.

La faltan los íntimos, los apóstoles, los confidentes de su Hijo. Solo Juan, el discípulo amado, a quien acaba de confiarla antes de su última imprecación al Padre.

«¡La falta Pedro y Santiago, y Andrés y Felipe, y Natanael. ¡La faltan los hermanos de Jesús, aquellos a quienes el Evangelio llama siempre «hermanos de Jesús»! ¿No es esta una hora familiar? Pues ¿dónde está la familia de Jesús?»

Huérfana de su Hijo, mira con los ojos ya enjutos a los caminos de los siglos y de las edades: «¡Oh, vosotros, todos los que pasáis por el camino, atended y mirad si hay dolor semejante a mi dolor!»

Está en pie sobre el calvero del Golgota, sobre los ríos de sus lágrimas y de la sangre divina que irrigará para siempre al mundo. Sobre los ríos babilónicos de la confusión y de la ignorancia. «Super flumina».

Sobre los ríos del desconocimiento. María sabe que no le han conocido: «y el mundo no le conoció.» Que no le han conocido ni los enemigos, ni los amigos. Ella es la única que lo sabe. No le conoció ni Anas, que lo condenó a muerte; ni Pilatos, que se lavó las manos; ni Herodes, que le vistió de orate; ni Pedro que le negó; ni los demás que huyeron.

«Super flumina» Como los viejos israelitas de la cautividad, ella sola cuelga el arpa de su dolor de los sauces de Babilonia, del destierro, de la soledad.

Aún sigue llorando sobre el mundo en trance de desquiciamiento. Su voz maternal se escinde por los ríos de sangre del planeta: «Super flumina.» Llama a todos al amor, a la cordialidad, a la hermandad.

Y en este Viernes de Dolores, avizorando de nuevo los caminos, esperando ver adelantarse la figura rota de tantos hijos pródigos, nos dice con una congoja acerba: ¿Es que para redimir al mundo no hubo suficiente sangre en las venas de mi Hijo?

Quinario a Ntro. Padre Jesús Nazareno

El próximo sábado 21, a las ocho de la tarde, dará comienzo en la iglesia de San Juan de Dios, el solemne quinario a Ntro. Padre Jesús Nazareno, dedicado por su Apostólica y Real Archicofradía.

Las misas de Jubileo se darán a las 9 de la mañana.

Como final de estos cultos habrá reserva solemne y bendición con Su Divina Majestad.

Organización Nacional de Ciegos

Números premiados durante la semana pasada:

Día	9, lunes	196
>	10, martes	301
>	11, miércoles	561
>	12, jueves	720
>	13, viernes	483
>	14, sábado	379

Pida siempre

Cerveza 'EL AGUILA'

es la mejor

Pésame

Se lo expresamos muy sentido a nuestro querido amigo el Juez Municipal D. Evaristo J. Sánchez Simón y a su esposa D.ª Adelaida Ger Romero, con motivo del fallecimiento de su madre D.ª Cayetana Simón Rodríguez, Vda. de Sánchez, ocurrido en Badajoz el día 7 del corriente.

Aniversario

El próximo día 21 se cumple el 2.º aniversario del fallecimiento de D.ª Mercedes Vergillos García, Vda. de Espejo.

Reiteramos nuestro pésame a sus hijos y demás familiares.

Las misas que se celebren dicho día a las 7,30 y 8,30 de la mañana y 7,30 de la tarde en Santo Domingo, en la Capilla del Instituto a las 8, y en varios templos de Córdoba, serán aplicadas por su eterno descanso.

TERRENOS BELEN

La Semana Santa en Radio Atalaya

Como el año anterior, Radio Atalaya dedicará los siguientes programas a la festividad de Semana Santa:

Domingo de Ramos

9,15. Ultimo día de los Ejercicios Espirituales Generales. 15. Figuras de la Pasión, de Gabriel Miró. 16. Final del V Concurso de Saetas en diferido. 23. II Semana de Música Sacra. Primera sesión.

Coros y Corales de la Pasión según San Mateo, de Juan Sebastián Bach, por el Coro de la Catedral de Santa Eduvigis de Berlín, y la Orquesta Filarmónica de Berlín.

Lunes Santo

11. Las Llagas de Cristo (Primer Capítulo). 15. Figuras de la Pasión, de Gabriel Miró. 15,15. Entrevistas y Reportajes de Semana Santa. 17,30. Ben Hur; una historia de los tiempos de Cristo. 23. II Semana de Música Sacra.

Segunda sesión: Recital de Órgano por Edouard Commette, con el órgano de la Catedral de San Juan de Lyon, con obras de Juan Sebastián Bach.

Martes Santo

11. Las Llagas de Cristo (Segundo Capítulo). 15. Figuras de la Pasión, de Gabriel Miró. 15,15. Entrevistas y reportajes de Semana Santa. 17,30. Marcelino Pan y Vino, de José María Sánchez Silva. 23. II Semana de Música Sacra.

Tercera sesión: Misa del Papa Marcello, de Giovanni Pierlugi Da Palestrina, cantada en Latín por los coros de Saint Eustache, dirigidos por el Reverendo P. Emile Martín.

Miércoles Santo

11. Las Llagas de Cristo (Tercer Capítulo). 15. Figuras de la Pasión, de Gabriel Miró. 15,15. Entrevistas y reportajes de Semana Santa. 17,30. La Pasión de Cristo. 23. II Semana de Música Sacra.

Cuarta sesión: Misa Solemnis en re mayor, de Beethoven, por el Coro de la Sociedad de Amigos de la Música y Orquesta Filarmónica de Viena.

(En el próximo número publicaremos los programas del Jueves, Viernes y Sábado Santos.)



Crepúsculo antiguo

—Doncella que al pozo vas...
 —¿Me llamas, señor?
 —Doncella, vuelve tu rostro hacia atrás.
 —¿Pisé algo quizás?
 —Quizás.
 —¿Quién fué, señor?
 —Una estrella.
 —¿Una?
 —¿Pudieran ser más?
 —Y más de dos y de tres, y más aún y más bellas.
 —Cierto, pues veo dos estrellas ahora.
 ¿Dos dices que ves?

¡Yo no veo ninguna de ellas!
 —Vi mal, pues eran tus pies...
 ¿Y dices que he de encontrar otras más?

—Sin duda alguna; brotan, por nuestra fortuna, desde Efraín a Sichar como la arena en la duna y como el agua en el mar. Que si a descubrirlo aspiras, nunca sabrás, en tu anhelo, si el cielo y la tierra miras, cuál de los dos es el cielo...
 —¡Cosa es la tal, en rigor, bien bella y extraordinaria!
 —¿Te maravilla el favor?
 ¿Qué tierra es ésta?

—Samaria.
 Y ¿cómo?...

—Verás, señor. Cruzó esta tierra un viajero, dicen, en tiempo remoto, con un bordón de romero hecho de oliva y de loto.

Brial de seda vestía bordado de ricas galas, y en vez de manto tenía, como los pájaros alas.

Era dulce y era bello; tenía el color quebrado, suave la tez, y el cabello como las mieses dorado.

Lucía cintillo grana, y unas sandalias tan finas y blancas como la lana de las ovejas merinas.

Tenía el rubio extranjero, y nadie sabe por qué, en cada mano un lucero y un lucero en cada pié.

Era su hablar tan suave, que dicen que, cuando hablaba, al escuchar no se sabe si hablaba o acariciaba...

Estaba blanca la mies del prado para segar cuando sus pálidos pies hollaron este lugar.

Y dicen que cada huella como una flor se encendía, y que brotaba una estrella donde las plantas ponía...

Por eso si entre fulgores miras de vivos colores flores y estrellas, por bellas, nunca sabrás de entre ellas si las estrellas son flores o son las flores estrellas...

—Y ¿como llamaban, dí, al rubio viajero?

—Nada.

—¿Nada?

—¡Ah! Era un nombre así como «rubí»... No, «rubí» tiene una letra cambiada...

—¡Ah! ¿Le llamaban rubí?
 ¿Lo conociste tú?

—Sí.

—¿Sabes donde mora?

—No.

—Pero ¿le viste?

—Le ví.

¿Y murió acaso?

—Murió.

—¡Murió!.. ¿Por qué vivo yo si no he de verle jamás?
 —¿Le amaste quizás?

—Quizás.

¡porque quien lo vió le amó!

Y la doncella su frente hunde en el pecho abatida. Desciende el sol lentamente, y sobre el rojo Poniente tiembla la tarde caída...

† PEDRO IGLESIAS CABALLERO

Pida siempre

Cerveza 'EL AGUILA'

es la mejor